

UNIDAD 7

Cuentos de aquí y de allá

En esta unidad volverás a encontrar cuentos, que seguramente relacionarás con los que aparecieron en unidades anteriores. Como ya leíste cuentos maravillosos y cuentos con animales, te darás cuenta de todo lo que aprendiste acerca de estos textos. Compartirás la lectura y los comentarios con tu maestro y tus compañeros. A diferencia de las ocasiones anteriores, aquí no leerás información nueva acerca de las variedades de cuentos, sino que vas a tratar de recordar y relacionar todo lo que ya sabés. Además, vas a revisar tus propias notas sobre los cuentos leídos y producirás nuevas reseñas y recomendaciones. La propuesta es, entonces, que avances con el material necesario para el proyecto del primer cuatrimestre, que ya va tomando forma: la Antología de cuentos. En ella incluirán cuentos escritos por ustedes y cuentos de autores que seleccionen entre los que han leído este cuatrimestre.

LECTURA

A 1. Un cuento de *Las mil y una noches*

a) Leé el cuento “Historia del pescador”, que forma parte de *Las mil y una noches*.

Las mil y una noches

Las mil y una noches es una antigua recopilación de cuentos de diversos orígenes, diferentes autores y distintas épocas, escritos en lengua árabe. La historia principal es de origen indio y trata sobre una mujer, Cherezade, que, para evitar su muerte, le contaba al rey un cuento cada noche, pero interrumpiéndolo en el momento justo. De esta manera, dejaba al soberano con la curiosidad por saber cómo continuaba la historia. Cada noche, Cherezade terminaba un relato y comenzaba otro, y de esa manera pudo sobrevivir. La “Historia del pescador” es uno de esos cuentos.

Historia del pescador

En cierto lugar vivía un pescador que tenía tres hijos. Se trataba de un hombre sumamente pobre, que acostumbraba echar sus redes tres veces al día.

Un día, después de echar dos veces las redes sin obtener mayores resultados, observó que, la tercera vez, pesaba tanto que a duras penas pudo levantarla.

Feliz porque la buena pesca lo ayudaría a solventar las necesidades del día de su familia, que eran muchas, las sacó del agua y comprobó que sólo había un asno muerto, arrojado al agua por algún desaprensivo.

Se lamentó repetidamente de su mala suerte, pero confiando a pesar de todo en la misericordia de Alá, volvió a lanzar la red por cuarta vez.

Cuando la recogió volvió a sentirla demasiado pesada. Tiró de ella esperando que la suerte fuera mejor y vio que traía una gran copa cubierta con una tapa de metal. La destapó y la vació. No salió de ella más que barro. Iba a llevársela cuando, desde el fondo, empezó a salir una columna de humo que creció y creció hasta adquirir la forma de un genio que tenía una boca negra y grande como una cueva.

El pescador, asustado, quiso huir. Sin embargo, lo detuvo la voz del genio con un rugido que parecía un trueno:

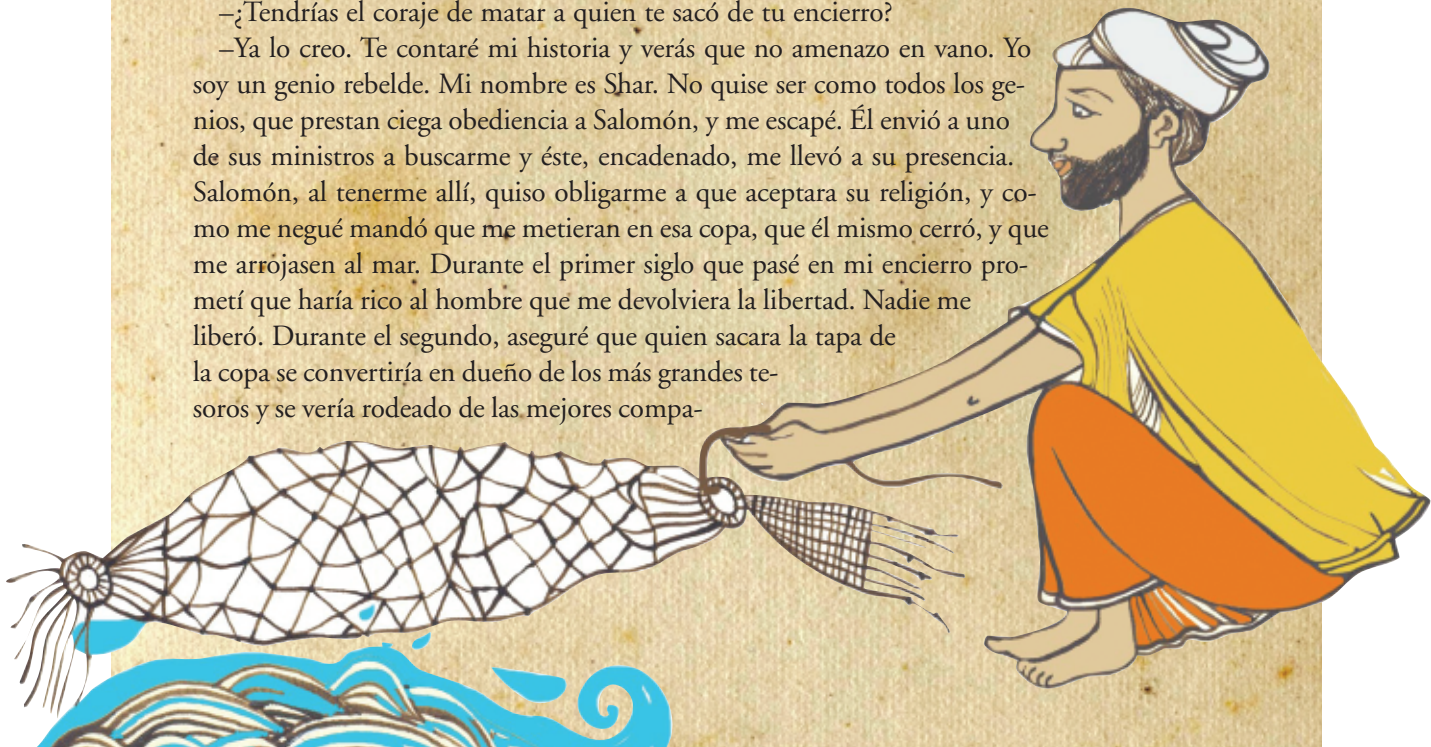
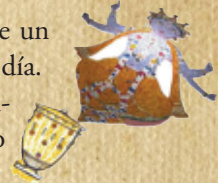
—¡Viva Salomón, el más grande de los profetas!

—Poderoso genio, ¿quieres burlarte de mí o te has vuelto loco? ¿No sabes acaso que Salomón ha muerto hace ochocientos años?

—¿Cómo te atreves a decir que estoy loco? ¡Repítelo y encontrarás la muerte!

—¿Tendrías el coraje de matar a quien te sacó de tu encierro?

—Ya lo creo. Te contaré mi historia y verás que no amenazo en vano. Yo soy un genio rebelde. Mi nombre es Shar. No quise ser como todos los genios, que prestan ciega obediencia a Salomón, y me escapé. Él envió a uno de sus ministros a buscarme y éste, encadenado, me llevó a su presencia. Salomón, al tenerme allí, quiso obligarme a que aceptara su religión, y como me negué mandó que me metieran en esa copa, que él mismo cerró, y que me arrojase al mar. Durante el primer siglo que pasé en mi encierro prometí que haría rico al hombre que me devolviera la libertad. Nadie me liberó. Durante el segundo, aseguré que quien sacara la tapa de la copa se convertiría en dueño de los más grandes tesoros y se vería rodeado de las mejores compa-



ñas. Pero tampoco llegó nadie. Cuando empezó el tercer siglo prometí que dotaría de una fuerza y de una inteligencia similares a las mías a quien me sacara del agua. Todas las promesas fueron vanas. Entonces di rienda suelta a mi furia y juré que el hombre que me devolviera la libertad encontraría la muerte. Ese hombre eres tú.

–Si me matas cometerás una gran injusticia. Yo te he hecho un bien y tú me matarás en cambio. ¿Has pensado en que tengo tres hijos?

El gigante lo escuchó sin inmutarse y el pescador se dio cuenta de que tendría que aguzar su ingenio si quería salvar la vida. Como era bastante vivo, encontró en seguida la forma de burlar al genio. Lo miró fijamente y le preguntó:

–¿Estás decidido seriamente a quitarme la vida?

–¡Claro! Si no hubiera sido así no te habría hablado de ello.

–Estás en tu derecho. Sin embargo, quisiera que antes de darme muerte me quitases una duda terrible que tengo.

–Dime pronto cuál es. Estamos perdiendo mucho tiempo.

–Bien. Tú me has dicho que saliste de adentro de esa copa. Yo no lo creo. Es demasiado pequeña para que tú, tan grandote, cupieras en ella.

–¡Ah! ¿Desconfías...? Bien... Me meteré de nuevo en ella y verás que yo no miento.

Diciendo estas palabras se disolvió en una especie de humo negro y, enroscándose en espiral, se metió en la copa.

Desde el fondo de la misma se oyó luego su voz, que decía:

–¿Ves que no te engañaba, desconfiado?

El pescador, por toda contestación, colocó de nuevo la tapa a la copa y la aseguró bien.

El genio, al comprender la trampa, rogó, suplicó y maldijo, pero el pescador no le hizo caso.

–¿Me crees tan estúpido como para devolverte la libertad cuando acabas de decir que vas a matarme?

–No era en serio. Destapa la copa y verás que te llenaré de riquezas.

–No me interesan para nada tus riquezas. Voy a devolverte al agua, de la que no debí sacarte, porque lo que ha ocurrido entre tú y yo es lo mismo que ha pasado con el rey Iunane y el médico Ruiane.¹

Las mil y una noches, Buenos Aires, Atlántida, 1978.

¹ Esta frase hace referencia a otra historia de *Las mil y una noches*, en la que el médico salva milagrosamente al rey.



b) Trabajá con un compañero. Conversen sobre el cuento a partir de estas preguntas.

1. ¿Por qué el pescador se puso tan feliz al sentir pesada la red? ¿Qué esperaba pescar?
2. ¿El genio respondió como el pescador esperaba?
3. ¿Por qué el genio quería matar al pescador?

4. ¿Qué método ideó el hombre para salvarse? ¿Le salió bien?
5. ¿Les parece que el pescador hizo bien en no confiar en la promesa final del genio? ¿Qué habrían hecho ustedes en su lugar?

c) En las unidades anteriores leíste los cuentos maravillosos “El príncipe rana”, de los hermanos Grimm, y “El traje nuevo del emperador”, de Hans Christian Andersen. También leíste otros que buscaste en la biblioteca. Revisá lo que escribiste en la carpeta para recordar las características principales de los cuentos maravillosos. Prestá especial atención a las notas acerca de las fórmulas de inicio y cierre, la intervención de personajes maravillosos y la narración de sucesos extraordinarios. Luego respondé en la carpeta: ¿cuáles de esas características se cumplen en el cuento que acabás de leer?

2. Otro cuento maravilloso



Vas a necesitar al menos una hora para reencontrar en la biblioteca los cuentos que ya leíste hace un tiempo. Necesitás “tenerlos frescos” en tu memoria para decidir si incluís la reseña de alguno de ellos en la antología.



a) A lo largo de la unidad 2 se mencionan varios cuentos: “La bella y la bestia”, “Caperucita Roja”, “Cenicienta”, “Blancanieves y los siete enanitos”, “La bella durmiente del bosque”, “El gato con botas”, “Hansel y Gretel”, “Pulgarcito” y “El lobo y los siete cabritos”. Vos y tus compañeros buscaron alguno de estos cuentos en la biblioteca, lo leyeron y escribieron una breve síntesis. ¿Recordás qué cuento elegiste en esa oportunidad? Reunite con un compañero, busquen en sus carpetas la síntesis que cada uno escribió del cuento elegido y léansela el uno al otro.

b) Volvé a la biblioteca, buscá con tu compañero otro de estos cuentos maravillosos y léanlo juntos.

c) A partir de la lectura del cuento nuevo, discutan acerca de las siguientes cuestiones. Escribí los acuerdos en la carpeta.

1. ¿Qué sucesos extraordinarios ocurren en este cuento? ¿Causan alguna complicación? ¿Resuelven algún problema?
2. ¿Qué datos no podrían faltar en una síntesis de este cuento?
3. Si tuvieras que escribir una reseña del cuento sin mencionar el final, para causar intriga, ¿en qué momento del texto interrumpirías la reseña? ¿Por qué?

A 3. Más cuentos con selvas y animales



También los cuentos de Horacio Quiroga merecen aparecer en la antología. Si ya leíste algún otro, además de los que se te propusieron en las actividades anteriores, ahora sólo necesitarás recordarlos. Si todavía no los leíste, podés tomar al menos media hora para leerlos ahora.

a) En la unidad 5 leíste los cuentos de Horacio Quiroga “Las medias de los flamencos” y “La abeja haragana”, del libro *Cuentos de la selva*. Luego, buscaste en la biblioteca el libro y leíste otro cuento, tal vez, “La tortuga gigante” o “Historia de dos cachorros de coati y de dos cachorros de hombre” y te enteraste seguramente de los títulos de los demás cuentos.

1. Buscá nuevamente el libro en la biblioteca.
2. Releé el cuento que habías elegido en aquella oportunidad, porque luego lo tendrás que reseñar oralmente. Sin olvidar colocar el título del cuento, tomá algunas notas en tu carpeta que puedan ayudarte a recordar las situaciones más importantes para practicar en casa.
3. Consultá en la unidad 5 las sugerencias para comenzar las recomendaciones. Leé la recomendación del cuento que escribiste, mostrásela a tus compañeros y también leé las de ellos. Háganse comentarios que puedan servir para mejorar el texto.



Seguramente resolviste en clase las actividades anteriores. Para seguir “recomendando” tendrás que preparar una presentación. Para ello será importante que destines un tiempo fuera de la escuela para tener lista tu recomendación para el día que acuerden con el maestro. Por lo tanto, la consigna que sigue tendrás que resolverla a modo de tarea.

b) Volvé a revisar las notas que tomaste anteriormente para no olvidar detalles importantes del cuento que leíste. Prepará la reseña para decirla oralmente. No olvides comenzar por el título, el autor y el libro al que pertenece el relato. Pensá si te conviene tener en cuenta los comentarios de tus compañeros para mejorar la recomendación.

A 4. Cuentos de todos los colores

En esta unidad revisaste cuentos que habías leído antes y leíste otros nuevos. Seguramente, ya sos experto en cuentos maravillosos y cuentos con animales. Ahora vas a trabajar con todos los cuentos a la vez.



Si son por lo menos cuatro compañeros trabajando con el Cuaderno de estudio 1, realicen la actividad en grupo. De lo contrario, el maestro les dirá cómo organizar la actividad.



a) Divídanse en dos grupos: uno trabajará con los cuentos maravillosos y otro, con los cuentos de animales. Decidan qué grupo trabajará con cada clase de cuento.

1. Cada grupo hará una lista de todos los cuentos de esa clase que leyeron. Traten de recordar de qué se trata cada uno.

2. Los que trabajan con cuentos maravillosos, busquen en la biblioteca *Las mil y una noches*. Los que trabajan con cuentos con animales, busquen *El libro de la selva*, de Rudyard Kipling, que ya se mencionó en la unidad 5. Si no está, sigan con *Cuentos de la selva*.
3. Revisen el índice de cada libro, hojéenlo y elijan un nuevo cuento. Léanlo juntos. Recuerden que pueden leer un fragmento cada uno o elegir a un compañero para que lo lea a los demás.
4. Cuando hayan terminado, comenten si todos lo entendieron.
 - ¿Cuál era la situación inicial?
 - ¿Y la complicación?
 - ¿Cómo se resolvió?
 - Si es necesario, reléanlo, ya sea entero o algún fragmento.
5. Preparen oralmente, entre todos, la reseña y la recomendación del nuevo cuento.



Recuerden revisar el material de unidades anteriores, para recomendar y reseñar del mejor modo posible. Pueden tomar notas que les sirvan como guía para presentar oralmente la reseña.

6. Practiquen la lectura de la reseña y elijan a un compañero para que la presente frente al otro grupo. Luego escuchen la reseña y la recomendación que el otro grupo preparó, a partir del cuento elegido por ellos.
 7. Comenten los aciertos y desaciertos de las reseñas y las recomendaciones.
- b)** En cada grupo lean el cuento que el otro grupo había elegido.
1. Comenten entre ustedes: ¿les parece que la reseña fue apropiada al contenido del cuento? ¿Ustedes hubieran dicho algo más en la recomendación? ¿Hay algo que no hubieran dicho?

ESCRITURA

Como ya sabés, el proyecto de cierre del primer cuatrimestre es una **Antología de cuentos**. En esa antología, que será una muestra de lo que tu grupo puede hacer cuando trabajan todos juntos, no va a haber solamente cuentos. Aparecerán, además, reseñas y recomendaciones de textos, para que otros chicos de tu escuela y de otras escuelas puedan tomarlas en cuenta cuando tengan ganas de elegir algo para leer. En esta sección, escribirás reseñas y recomendaciones para integrar la antología.

A 5. ¡Lápiz y papel! Llegó la hora de escribir para la antología

a) A partir de lo trabajado en unidades anteriores y de todo lo que trabajaste en esta, buscá en tu carpeta los títulos de todos los cuentos que leíste hasta ahora. No olvides incluir los de *Las mil y una noches* y los de Rudyard Kipling, si tuviste oportunidad de leer alguno. De varios de ellos, ya tenés escritas las reseñas que probablemente se incluirán en la antología.

b) Elegí uno de los cuentos maravillosos o de animales de los que todavía no escribiste la reseña y seguí trabajando en tu carpeta.



En la sección *Escritura* de las unidades 5 y 6 encontrarás ejemplos de cada uno de los pasos que se te piden aquí.

1. ¿Quiénes son los personajes principales del cuento?
2. Anotá brevemente el conflicto que se plantea.
3. ¿Cómo se resuelve el conflicto?
4. Escribí tu opinión acerca del cuento que elegiste, justificándola con hechos específicos del texto.



Podés consultar en la unidad 5 las características de las reseñas.



c) A partir de tus respuestas a las consignas anteriores, redactá una breve reseña del cuento con el que trabajaste. Recordá que la opinión va al final.

1. Intercambiá la reseña con un compañero. Fíjense si el texto del otro respeta las consignas y si es claro. Hagan las sugerencias que les parezcan apropiadas para que la reseña quede bien escrita y se entienda sin dificultad.
2. Incorporá las sugerencias de tu compañero que consideres atinadas y redactá una nueva versión de tu reseña.

d) Junto con tu compañero, teniendo en cuenta todo lo que revisaste en esta unidad, redacten una recomendación de “Historia del pescador”. Pueden utilizar la información que conocen acerca de los cuentos maravillosos.



Guardá muy bien, en tu carpeta, todo lo que escribiste. En la unidad 8 vas a retomar las reseñas, para armar la antología.

REFLEXIÓN SOBRE EL LENGUAJE

A 6. Los modificadores del núcleo en la construcción sustantiva o nominal

En la unidad 5 trabajaste con las construcciones sustantivas y viste de qué manera la información que da un sustantivo puede ampliarse por medio de diferentes modificadores.

a) Leé la siguiente oración.

Una gran copa con una tapa de metal.

En la oración del ejemplo, *copa* es el sustantivo núcleo de la construcción nominal. Según lo que ya estudiaste, podrías analizar los diferentes modificadores y señalar si se trata de modificadores directos o de modificadores indirectos. En el ejemplo, *una* es modificador directo del sustantivo *copa*, porque concuerda con el sustantivo en género y número.

¿Qué información le aporta al sustantivo el modificador *una*? No se trata de dos copas, ni de cierta copa en especial, es una copa cualquiera.

También *gran* es un **modificador directo**, por lo que el sustantivo *copa* tiene dos modificadores directos.

Por último, *con una tapa de metal* es un **modificador indirecto** que se refiere al sustantivo *copa* a través de la preposición *con*.



Las preposiciones que más habitualmente se encuentran en las construcciones nominales son **a, con, de, en, entre, para, por, sin, sobre**.

b) Transcribí en tu carpeta las siguientes oraciones y señalá, las construcciones nominales, el núcleo y los modificadores directos e indirectos.

El malvado genio de la copa prometió regalarle los maravillosos tesoros del rey Salomón.

El buen pescador arrojó nuevamente la copa.



Como ya viste, se dice que un modificador del sustantivo es modificador directo cuando concuerda con él en género y número.

Los adjetivos, los artículos y los pronombres cumplen la función de modificador directo del sustantivo, que es siempre el núcleo de la construcción.

la copa
md N

la copa grande
md N md

esa copa oscura
md N md

c) Los adjetivos se refieren siempre a un sustantivo. Observá las definiciones tomadas de un diccionario que

corresponden a los adjetivos que aparecen en las siguientes construcciones nominales.

Ese genio **malvado** Humo **negro**

Glosario

malvado, da. adj. Dícese de la persona muy mala, perversa, mal inclinada.

negro, gra. adj. De color totalmente oscuro, como el carbón, y en realidad falto de todo color.

El diccionario indica que se trata de *adjetivos* (adj.), e indica también las terminaciones de *masculino* y de *femenino*, ya que el género y el número del adjetivo corresponden al género y al número del sustantivo al que se refiere, al que modifica.

1. Copiá en tu carpeta la siguiente frase y completá la conclusión sobre la relación entre el adjetivo y el sustantivo al que modifica. Guíate con los ejemplos.

El adjetivo concuerda con el sustantivo al que modifica en

La nieve blanca.

Las ovejas blancas.

El perro negro.

Los perros negros.

- d) Buscá en el diccionario estos adjetivos.

inteligente fuerte
grande interesante

1. ¿Cómo aparecen? Anotalo en tu carpeta.
2. Inventá dos ejemplos de construcción sustantiva con estos adjetivos, uno con un sustantivo femenino y otro con un sustantivo masculino, como en el ejemplo que sigue, y escribilos en tu carpeta.

La tortuga gigante.

El hombre gigante.

Algunos adjetivos tienen una sola forma para el género, y no dos (para el femenino y el masculino). Se llaman **adjetivos de género indiferenciado**. Para saber cuál es el género de estos adjetivos, hay que buscar en la oración el sustantivo al que modifican.

3. Fijate si estos adjetivos varían en número (singular y plural). Pasá al plural las construcciones sustantivas que escribiste en el punto anterior. Anotalas en tu carpeta.

Los artículos sirven para especificar el sustantivo. Señalan si el sustantivo al que se refieren ya ha aparecido en el contexto o es su primera aparición.

Los **artículos definidos** (como *el, la, los, las*) sirven para señalar elementos conocidos por los hablantes (o lectores). Los **artículos indefinidos** (como *un, una, unos, unas*) sirven para señalar elementos desconocidos por los hablantes (o lectores).

e) Lee los siguientes ejemplos. Identificá los artículos. Señalá en qué casos parece que los dos hablantes ya conocían los objetos que se nombran y en cuáles se está presentando el elemento.

I.

–¿Qué llevás en tu bolso?
–Libros.

–¿Qué llevás en tu bolso?
–Los libros que me prestaste.

II.

–¿Qué vas a hacer mañana?
–Salgo con unos amigos.

–¿Qué vas a hacer mañana?
–Salgo con mis amigos.

f) Volvé a leer el inicio de “Historia del pescador”, hasta “El pescador, asustado, quiso huir”.

1. Transcribí en tu carpeta cinco construcciones nominales que tengan artículos definidos o indefinidos y subrayá los sustantivos a los cuales modifican.
2. ¿Por qué al principio del cuento el narrador dice “un pescador” y más adelante “el pescador” para referirse al mismo personaje?
3. Discutí con tus compañeros por qué en algunos casos aparecen artículos indefinidos y en otros, definidos. Tené en cuenta para la discusión lo trabajado en la consigna anterior sobre cómo los artículos especifican el sustantivo y varían si la información es nueva o conocida. Piensen cómo se aplicaría esta idea sobre los artículos a la información del cuento.



El valor del artículo que acabás de aprender te permitirá revisar desde un nuevo punto de vista las reseñas o cuentos que vas a publicar en la antología.



Cuando el personaje o algún objeto importante se presenta por primera vez, los artículos suelen ser indefinidos. Cuando se lo vuelve a nombrar, se emplean artículos definidos porque el lector ya los conoce.

ORTOGRAFÍA



7. Los verbos *hacer* y *haber*

Los verbos hacer y haber se usan con mucha frecuencia.

El verbo hacer se usa cuando se habla del clima (“Hace frío”, “Hace treinta grados”), del paso del tiempo (“Hace dos años que no lo vemos”) o de las actividades de las personas (“Haremos máscaras”, “Hicieron pan”).

El verbo haber, se usa en anuncios de venta (“Hay lombrices”, “Hay sandía”), en referencias a cantidades (“Había veinte personas”, “Hubo trescientos asistentes a la manifestación”) y en la conjugación de los tiempos compuestos de los verbos (“he venido”, “había dicho”, “habrás escondido”).

Ambos empiezan con **h**.

a) Leé el siguiente texto. Encontrarás información que justifica por qué *hacer* se escribe con **h**.

Hacer

Una gran cantidad de palabras de nuestro idioma deriva del latín. Los términos latinos que dieron origen a palabras como *hierro*, *hermoso* y *hablar* comenzaban con la letra **f**. El paso del tiempo posibilita que las lenguas cambien. Fue lo que sucedió con esas **f** iniciales: aunque dejaron de pronunciarse, siguen escribiéndose, con una letra que no suena: la **h**.

Esto es lo que sucede con el verbo *hacer*, que proviene del latín *facere*. Por eso, todas las formas del verbo, en todos los tiempos y modos, empiezan con **h**:

hizo - haremos - harías - hacen - hacía - haciendo - hecho

En el caso de *hecho*, que es el participio de *hacer*, no hay que confundirse con la forma *echo* del verbo *echar*.

¿Qué te han hecho en el recreo, para que vengas llorando? (verbo *hacer*)

Si pega una patada más, lo echo del equipo. (verbo *echar*)

1. Pensá dos situaciones en las que se use *hecho* y otras dos en las que se use *echo*.
2. Escríbilas en tu carpeta.

b) Leé, ahora, el texto que explica por qué *haber* se escribe con **h**.

Haber

El verbo *haber* también viene del latín, pero ya en la antigua Roma se escribía con **h**: era *habere*. Este verbo se usa como auxiliar. Aparece en la conjugación de todos los tiempos compuestos:

he venido - habías calculado - hubo sabido - habrán mirado - habríamos leído

También se usa su forma impersonal, la tercera persona del singular:

Hay dos alumnos en el patio.

Había flores en los canteros.

Habrán empanadas en mi fiesta de cumpleaños.

Fíjense que, en todos estos casos, el verbo va en singular.

1. Pensá en otros ejemplos de uso impersonal del verbo *haber*, que va siempre en singular.
2. Anotá dos o tres en la carpeta.

c) Revisá si en las reseñas de cuentos y recomendaciones que escribiste en tu carpeta, usaste los verbos *haber* y *hacer*. ¿Recordaste escribirlos con **h** inicial, en todos los casos?

d) Leé el texto que sigue sobre el origen de la **h**.

¿De dónde proviene la *h*?

A pesar de que el sistema ortográfico suele parecerse absolutamente arbitrario, es posible analizar en él distintas **regularidades**, es decir, reiteraciones de fenómenos en la escritura de diferentes palabras, cuyo conocimiento nos permite contar con algunas seguridades acerca de qué decidir en los momentos en que se nos presentan dudas ortográficas.

El español es un idioma que se fue instituyendo a partir de una lengua que se hablaba en el imperio romano: el latín. En el español antiguo, se alternaron durante siglos las formas *facere* y *hacer*, con variantes en la pronunciación. Como resultado de esa parte de la historia de la lengua, en el español actual todas las formas de la conjugación del verbo *hacer* (*hago*, *haremos*, *hicimos*) y sus derivados (*deshacer*, *rehacer*) muestran que pertenecen a una misma familia de palabras a través de una **regularidad ortográfica**: la conservación de la **h** y la **c**.

l. Algunas palabras relacionadas con el verbo *hacer* que se utilizan menos frecuentemente o que se refieren a conceptos muy específicos (*factoría*, por ejemplo), mantuvieron la **f** que tenían en su origen. Buscá en el diccionario las siguientes palabras y anotá en la carpeta su significado.

contrahecho

malhechor

factible

fechoría

Las palabras se transforman

Es muy difícil comprobar, una vez transcurrido el tiempo, cómo se fueron produciendo los cambios en las palabras, dado que la transformación ocurrió en el habla.

La **f** inicial desapareció de muchas palabras latinas. No obstante, su antigua presencia quedó marcada ortográficamente en la **h**, cuyo uso escrito se estableció definitivamente alrededor del siglo XV. La **f**, sin embargo, no cambió su valor delante de **r** o **l** (*frente*, *frío*, *flor*) ni delante de **ue** (*fuego* —aunque no debemos olvidar las palabras *hoguera* ni *hogar*—, *fuerte*, *fuella*).

Después del siglo XV, comenzaron a emplearse en español algunas palabras que conservaron la **f**: *fábrica*, *favor*, *fatigar*, *furia*...

Existen varias explicaciones sobre esta transformación. Una de ellas, por ejemplo, asegura que en amplias zonas de Castilla, la falta de flúor en el agua hacía perder los dientes a los habitantes del lugar en edades muy tempranas. Esto les impedía pronunciar la **f** tal como la escuchaban; así, la transformaron en un sonido mucho más “suave” que derivó en “ningún sonido” al cabo del tiempo. Igualmente, las palabras conservaron su marca ortográfica, que nos permite relacionar los significados de palabras en apariencia tan distintas como *hilo* y *filigrana*.

Para finalizar

Las reseñas en las que trabajaste en esta unidad formarán parte de la antología que prepararás, junto con tus compañeros, en la próxima unidad. ¡Se acerca, ahora sí, el momento de concretar el proyecto!

